

FALTA DE CONFIANZA. VALIENTE. TEMERARIO.

FALTA DE CONFIANZA

En medicina homeopática es lo que consideramos como baja autoestima. Es un síntoma psórico. Se desarrolla sobre una disposición predisponente. Hay conductas que van generando baja autoestima desde el nacimiento. Los padres y las personas con quienes el niño interactúa ayudan a que ésta se vaya consolidando, el niño va creciendo sin ser alentado, sin reconocimiento de sus logros y sin ser valorado como individuo en relación a los demás. No hay estímulo para sus adquisiciones y siempre está presente la duda en relación a sus capacidades. Además es poco probable que se respeten sus tiempos de aprendizaje y es habitual que se lo tilde de tonto y poco inteligente.

Sobre un *modo de ser* predisponente, se genera una *forma de estar*, donde seguramente tendrá que ver, un trato familiar poco afectuoso y una actitud de poca valoración al desarrollo individual, ya sea por descuido, desprecio, sobreprotección o tantas otras causas como vemos en las diferentes historias biopatográficas. En la clínica homeopática habitualmente observamos este síntoma como el resultado de una educación en una familia disfuncional. El síntoma no nace, se hace sobre una disposición que ha sido potenciada por el mal trato, el abandono y la subestimación.

Los individuos seguros y con buena autoestima, tienen estados de salud psicofísica acordes con una psora latente, donde hay mayor resistencia a los desencadenantes. Mientras que la baja autoestima, en algún momento y por acción de algún: *Trastornos por* pondrá en evidencia una psora desarrollada.

La falta de confianza en sí mismo, con su incapacidad para la autovaloración, hará que cualquier mérito o satisfacción conseguido, tenga una fugacidad que no satisfaga al individuo y lo remita a la

sensación de fracaso constante, sintiendo que en su vida siempre es un perdedor.

Estas personas se comparan permanentemente con otros, idealizan a los demás, creen ser menos y en todo encuentran evidencias de su escaso valor. Pueden ser dóciles a las críticas de los demás, aceptando con resignación su destino o resentirse ante los logros ajenos. Tienen la sensación de nunca saber quienes son, sin encontrar su objetivo en la vida y según su dinámica mórbida, a veces hasta el deseo de pensar en morir o quitarse la vida.

VALIENTE

Es el que actúa con valor y determinación ante situaciones arriesgadas o difíciles. Este síntoma también es psórico. Antiguamente se lo asociaba con el guerrero fuerte, osado y sin temor en la batalla. Hoy día, se acepta que ser valiente también es tener coraje, para superar aquello que la vida nos plantea como desafío. Ser valiente es el desafío de poner a prueba nuestra capacidad y decisión hasta el límite propuesto. Nos estimula para crecer, aprender y superarnos. Pero hacemos hincapié en que el valiente, reflexiona ante la posibilidad y el riesgo. Reconoce el temor y lo evalúa como advertencia del peligro posible. Decide superar sus miedos y actuar.

TEMERARIO

Es el que acomete una acción peligrosa con valor e imprudencia. Este síntoma es generalmente tuberculínico, pudiendo llegar a ser sifilítico. Se arriesga impulsivamente sin razonamiento previo. Se expone a peligros o situaciones complicadas en forma totalmente imprudente y a veces sin tener fundamento o motivo. Entre el estímulo y la acción no media la reflexión. El valiente siente miedo y lo supera. El temerario no se da tiempo a percibir si tiene temor, la acción es previa a cualquier reflexión.

Es irreflexivo, imprudente y actúa sin pensar.

Bien, ahora veamos que medicamento de la materia médica, cubre estos tres síntomas juntos como único remedio. Ese medicamento es Pulsatilla.

Analizando estos tres rubros nos vamos a encontrar con otras características no tan conocidas de este gran policresto. Todos sabemos que el núcleo básico de pulsatilla es su gran falta de confianza, que hace que reactivamente demande afecto, se sienta abandonada, sea tímida, celosa y nunca conforme ni con sus logros ni consigo misma, con humor lloroso y docilidad sumisa, como modo de obtener el reconocimiento de los demás.

¿Entonces como pulsatilla es valiente y más aún temeraria?

Valiente, porque a pesar de sus miedos, los vence y se arriesga heroicamente al todo o nada sentimentalmente, para ser querida y valorada.

Temeraria, porque figura en el rubro *impulsiva* en grado 3, se arroja al peligro como un impulso irreflexivo e imprudente, sin pensar y a ciegas. Como fin último y siempre como trasfondo, aun irracionalmente, en su deseo de reconocimiento y afecto. Es el arrojito que asombra en los *cobardes*, rubro en el que pulsatilla también está en grado 2.

Como vemos los grandes policrestos han desarrollado en las patogenesias, gran número de síntomas, esto hace que haya más de una lectura para poder evidenciar la dinámica mórbida, en cada uno de ellos. Lo que es invariable en su sintomatología es *su cómo, su porqué y su para qué*. Nuestro desafío es encontrarlos.

Se permite la reproducción total o parcial, sin fines de lucro, mencionando la fuente.

Dr. Juan Carlos Pellegrino

Profesor Titular Emérito de la AMHA

www.jcpellegrino.com.ar